

sin oficio ni beneficio



salvador juarez

"El silencio ya ha dado sus frutos y ha llegado la hora de las publicaciones"

Operación rescate de lo que se ha logrado salvar de mis escritos, debería nominar a este esfuerzo de publicación, que más que mío es de mis cheros que saben las tantas peripecias de mi obra dispersa, olvidada, extraviada y excluida. Y que por ello he recibido sus palabras de fe y aliento, dándome la fortaleza necesaria para esperar con paciencia -en ese silencio que no es tan chiche- el tiempo oportuno para ir reapareciendo dignamente con el material *ancones* conservado. Esa obra supérvite, ahí revuelta u ordenada, lista para el viaje que le toque, se ha debido o se ha visto envuelta en mi despolote existencial. A veces la he dejado esperándome o me ha acompañado en porciones tomadas al azar, como las muestras que mis captosres jaloron de mis archivos violentados cuando en 1985 me sacaron de mi casa, para llevarme a la cárcel como prisionero de guerra; cuando, unánimes, obra-autor, tuvimos que responder airoosamente por el pensamiento que ¡ sólo Dios sabe lo que nos había costado concebir y armar en circunstancias no normales, y en estados no cuerdos ni locos sino sublimes! Eso que definitivamente resultó ser ofensivo y delictivo, conspirativo y sedicioso contra el Estado, para la malhadada inteligencia que espulgó nuestras imágenes e ideas hasta las más recónditas convoluciones. Como aquel cúmulo de escritos y más escritos que, al salir de la cárcel, desentatucé para meterlos en unas cajas de jabón Lavasol y colarlos por entre las aduanas, aprovechando la valija diplomática de la Embajada que me daba asilo, y así llevármelos conmigo al destierro, como "el único botín" con el que llegué a México, tal como lo describe Gerardo Rivera al prologar mi libro de poesía, «*Desenterramientos*» (1987), pues en realidad fue el único poemario que pude reobrar de todo aquello que tuve que dejar allá por venirme de nuevo a mi pueblo, al no aguantar estar en condiciones profesionales favorables, dando clases en la Universidad de Guerrero como profesor nombrado a tiempo completo, y dictando charlas en el D.F. y en el interior del país, mientras mi gente aquí sufría y sufría los embates de la guerra. Tuve que meterme por esas vías fronterizas que no admiten más equipaje que los ideales y el papel y lápiz, escamoteados para el "zas" persistente en lo inesperado como insidia. De ahí en adelante, esotra obra que permanece en actitud de espera, amén de la selección y depuración requeridas por haberse venido gestando a pesar de y sobre todos los *puesíes* azarosos de un poeta de mi calaña. Además soy de los que no se creen *la gran cancana*, por lo que estoy consciente de que no todo lo mío escrito es para exclamar "¡qué genial!", "¡qué bruto tan bárbaro!" Ni me la llevo de macizo, ni de aludo, ni me hago como el "pollo comprado" que lo que expele son aires de grandeza y heroísmo protagonice para siempre calcular arribar allí donde el tuerto es rey, donde quien traga más saliva traga más pinol; pues, la mera neta es que hay hombres y mujeres que, así ignorados, son más humanos que un millón de palabras en un discurso filosofal... No obstante, como soy creyente de la poesía como vida -más que un afanase por literaturizar- sigo lamentando pero sin flato sentimental, y me duele sin achorchalarme el hecho de que pantes de fólderes, libretas y cuadernos llenos de apuntes de todo género, incluso poemarios, crónicas y otras narraciones breves ya estructurados, que un día los dejé depositados con entera confianza, simplemente se me hayan dado por perdidos. Pues la tristeza -que es el *projudo dejo* de la conciencia y no la melarchía de puro choto- tampoco deviene por que semejante cantidad de originales pudiera haber contenido una conmocionante calidad estética de vanguardia, novedosísima por transformadora en el ámbito literario, y tan malograda de esa manera; sino por la vida de nuestra gente, por la pane de historia de nuestro pueblo que a través de horas, días, meses y años, había podido observar, percibir y plasmar con las emociones y pensamientos de los instantes vivenciados y evocados... Mas, como en un tiempo obtuve la formación de que lo que interesa es la idea objetivada, el hecho en función social, sin importar el *Hombrecito* en el colectivo que reduce el ego con la práctica del anonimato como adelantamiento de la conciencia -por lo que dicho sea de paso, dimos lo mejor dentro de nuestras respectivas aptitudes y sensibilidades, en pro de un ideal y de una causa noble y justa- ¡qué galán sería entonces que ese material cuyo paradero es ignorado, se reprodujera integral, con el nombre que fuere, pero sin los trastoques de otros intereses y sin la pérdida de originalidad al ser mal copiados y remedados incompetentemente... Basta mencionar de ese material, lo producido entre 1981 y 1986; que, por ser parte de la guerra, ahora en la hora de las aceptaciones lo asimilo como que no ha sido la gran cosa, comparada con las enormes pérdidas irreparables que sufrieron otros compatriotas, como decir sus seres más queridos. Sin embargo lo chueco, lo sin gracia e injustificable es que, ya en este período de postguerra, de reconciliación, gobemabilidad, democratización, orden *ypeace and love*, se esté dando, además, otro tipo de indolencia contra las letras y sus hacedores, al grado que pareciera como que se trata de hacer desaparecer, ignorar, ningunear, excluir o soterrar a las obras y autores que no son acordes ni se someten a ciertos cánones, que no se adecúan ni se insertan ni promueven ni consolidan el actual *statu quo*, es decir que no se prestan a ese juego superficial que no llega ni a reforma liberal, que confunde modernidad con despilfarro y competitividad con corrupción, y cuya lid es "no recordar el pasado para no abrir las heridas", o que sobre el slogan de "cultura de paz" hay que crear otros mensajes pero sin conceptos como lucha, pobreza, hambre, desigualdad, injusticia, impunidad, etc. Empero, precisamente porque todo eso existe en la realidad actual, y se encuentra dicho ya en otro tiempo, en su respectivo contexto histórico, es que empiezo a sacar a luz mis libros rezagados como «*Sin oficio ni beneficio*», que, según mi criterio, abona a la verdadera memoria histórica salvadoreña, desde una concepción como la del poeta Armando Tejada Gómez, que dice en una de sus Tonadas: "*El que olvida motiva que la injusticia siga*". Después de mi último libro «*Desenterramientos y otros temas libres*», editado en México y El Salvador en 1987, envolvió a mi poética ese silencio editorial que ha cubierto también a muchos colegas de reconocida capacidad creativa y con obra muy representativa. Ante esto, unos soñadores y románticos intentamos infructuosamente

varias iniciativas colectivas, encontrando el consabido relegamiento al quehacer artístico-literario por parte de algunos organismos de desarrollo que en su seno es inconcebible dicha actitud. Más cuando ha sido manifiesto su desconocimiento, desidia o aversión hacia el aspecto cultural, diciendo que eso no interesa o "es por último". En las empresas comerciales no sólo nos han relegado sino expresado la tragicómica frase: "¡Aquí no publicamos literatura! ¡Pior la poesía que no se vende!" En las entidades socio-culturales que siguen equis o ye línea política partidista, ¡ni para qué probar!, si allí el problema rotundamente es el mensaje y el gran coloren. En otras promesas editoriales más inciertas, después de elaborar proyectos, dar ideas y proporcionar originales, me han dejado con los *colochos hechos y sólo milando* como el chino. Luego ¿qué hacer? Si con mi situación económica cada vez peor, no he tenido ni para la más mínima inversión en una modesta publicación de mis poemas, no me ha quedado más que aprovechar ese silencio creativamente -alejándome con más convicción de la 'publicidad literaria' de la cual renuncié hace mucho tiempo- para experimentar otras formas de comunicación como el periodismo cultural, a través de diarios, revistas y otros recursos audiovisuales, manteniendo la poesía como esencialidad, ¡gracias a Dios!... Hasta ahora que dos parientes míos me han hecho un gran volado. Y en verdad son mi compadre y mi comadre, quienes por su humildad y consecuencia con que se les recuerda en nuestra ciudad de Apopa, no quieren que mencione sus nombres ni este detalle, pero vaya cómo no voy a decir que me hicieron el *paro* de mandarme del extranjero una *colaboracha* exclusivamente para publicar este libro de poemas y sagas, «*Sin oficio ni beneficio*». Si sé que incluso en sus limitaciones se han privado de cubrir algunas necesidades familiares por tal de que con este título vaya apareciendo lo que para mi compadre significa "la vivencia y la visión que nos une a los *compás*, estemos donde estemos; y así, también, empezar a reactivarme en el campo meramente literario". ¡Vaya que no voy a agradecerles públicamente tan humana, fraterna y noble preocupación! De esta manera lanzo los presentes poemas y sagas, entresacados del material producido en el quinquenio 1987-92. Es ése el marco socio-histórico de mi cosmovisión en las siguientes páginas. Testimoniando que la reproducción de esta obra conlleva la dignificación del hacedor, estimulado por la solidaridad entre conterráneos y primos que mantienen una común perspectiva humanístico-social, la cual evita exponer al autor a la lotería de las publicaciones de élites o cofradías. Asimismo este tipo de solidaridad contagia de espíritu coparticipativo a otros corazones. Por ejemplo el impresor de esta obra, Ing. Francisco Javier Lovo, al enterarse de la generosidad de mis compadres desde el exterior, ha dado su mano y buena disposición para que lancemos a la par de esta obra otro de mis libros, el «*Puro guanaco*», que ya con ésta es su tercera edición. Igualmente los compañeros artistas que aparecen en los créditos de ambos títulos, se han mostrado confraternizados en este doble tiraje. Por la publicación simultánea de «*Sin oficio ni beneficio*» y «*Puro guanaco*», después de mi silencio editorial durante trece años en que por fortuna no me ha faltado la bendición de las musas para aligerar mi quehacer vital y social, hago más las palabras que en 1949 escribió Ernesto Cardenal: "*Es éste un silencio necesario a las obras verdaderas; pero creo que ya ha dado sus frutos ese silencio, que es ya mayor de edad la poesía...y que ha llegado ya la hora de las publicaciones*"

Salvador Juárez
San Salvador, junio 2000

SIN OFICIO NI BENEFICIO

poemas y sagas

DEDICATORIA

*Dedico el trabajo de mi militancia
en el gran tiempo, a Granielita,
quien no lloró al nacer por ser hija de la guerra,
y que como Salvador que soy
devengo en su padre;
y por ella derramo sobre el mundo
la escasa ternura que me queda para la vida,
la obra y la muerte.
Amén.*

OFRECIMIENTO

*En un principio había calzado esta obra
con el seudónimo Enrique Chacón.
Quería fusionar, así, los nombres
de dos ciudadanos salvadoreños, dos compatriotas,
dos hermanocompañeros que simbolizan la confluencia,
la alianza, la síntesis de la tendencia democrático-
revolucionaria expresada en la
' Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM)
y en el primer Frente político-diplomático
de los rebeldes salvadoreños (FDR),
organismos de los cuales fueron dirigentes abnegados,
de espíritu indómito y consecuentes hasta su muerte.*

*En las personas de
Enrique Alvarez Córdova y Juan Chacón,
siempre es mi propósito ofrecer este libro
a todos los caídos en la lucha de nuestro pueblo.*

*...Desde esta tierra de claveles blancos,
de veraneras rojas
y corteses blancos que son de flores amarillas,
alzo el cáliz para beber todos
la fe imperecedera, de los pobres!*

«... Si
de algo serví antes de ahora, ya no me acuerdo: lo que
yo quiero es servir más. Mi oficio... es cantar lo bello,
encender el entusiasmo por todo lo noble, admirar y hacer
admirar todo lo grande.»

José Martí,
Carta a Joaquín Macal,
Guatemala, 11 de abril de 1877

...«ya se trate del sabio o del poeta, lo que aquí
pretende honrarse es el pensamiento desinteresado.
Que aquí, por lo menos, no sean
considerados como hermanos enemigos. Pues ambos se
plantean idéntica interrogante, al borde de un común
abismo; y sólo los modos de investigación difieren.»

Saint-John Perse,
Discurso de Recepción del Premio Nobel,
pronunciado el 10 de diciembre de 1960

«-¿Qué oficio trae?
-¡Usted lo verá!...»

Juego popular salvadoreño

I

BANDO DE ENTRADA

**¿Futurología si,
Charlatanería no!**



A. Solis/2000

Los Poemas Científicos

La ventaja de los poemas científicos
(los futurólogos por ejemplo),
es que sin ser normas,
sin describir los instrumentales,
los procedimientos
y los múltiples campos de aplicación,
ellos se ven tan lógicos como la mejor metáfora.

Unos y otros
damos la razón al mundo planteado
en los poemas científicos.

Lo jodido de este tipo de creación
es que depende quién tenga
en sus manos
el mango de la lupa; el micro
o el telescopio en el ojo,
para así contemplarlo
desde su modo de pensar,
desde su forma de sentir.

Y como sucede
en la pasión de amor,
que no se puede ser imparcial,
más que fingiendo...

Así, los poemas científicos
no pueden dejar de ser poesía ...
Y tal sentido tiende
este diálogo recogido de la calle:

En el Diálogo

No es que sea adivino,
pero si resulta profecía
lo que ahora te **vuá decir**,
no es que me esté
revistiendo
ninguna aureola,
ninguna semblanza sobrenatural.
Es que, sencillamente,
según como somos,
según lo que se está dando
así prevemos.
Y por favor,
que no se nos malentienda,
que no es ningún sermón.
Sólo que hay que amar
un **poquitistiyito** más,
aunque **se-**
ya!

No quiero salir de tipo

No quiero salir de tipo,
con el típico caer mal:
«Ya ven que se los dije!
Ya ven que no quisieron
hacerme caso!»

Tal vez sólo sea la intención
de evitar otros absurdos
como que ¿quién padeció más,
el exilado o el encarcelado?
¿el que se fue o el que se quedó en El Salvador?
que ¿quién es más proletario?
¿el campesino o el obrero?
¿el que le pone parches remendados
a la ropa nueva,
o el que come con los dedos?
Que ¿dónde se luchó más,
en los espineros
o en las entrañas del monstruo?
Que ¿quién aportó más al proceso,
el de arnes o el de guayabera?
¿El público o el privado?
Que ¿quién atacó con más odio?
Que ¿quién empezó primero?
Que ¿quién tuvo más culpas?
Que el que tenga más valor,
de frente a frente
escupa esa raya en el aire...

Esto es como discutir en los A.As.
por disputarse el dolor,
por averiguar ¿quién

padeció más las gomas,
si el **bolo callejero** o el **patecama**?
Que cuando retornan los expatriados,
los que vienen de rodar mundo,
¿quién es el que más reniega
como si no fuera de nuestros hermanos
este suelo, este cielo, este mar?

¿El negrero
o el voluntarista menos esperado?

...Una sola casa de techo azul
tenemos sin poderla disfrutar.
En su lugar vivimos alquilando
en el gran mesón de todos los niveles,
desahuciados por los impuestos
con la tumbía de los trapos en la vil calle.

Aquí se siente
que es un gran penal como del porte de la República,
como con una resistencia
interior, celda por celda,
donde estalla revirando la opresión
y las respuestas son los cruentos azares.

Aquí los sueños son pesadillas.
Cuando el subconsciente está de buenas
nos manda una película fantástica,
nos proyecta una en que vivimos en paz.
Pero son bien relanciados estos gustitos
y hasta el espíritu se extraña,
se empacha de puro ilusión
y exclama viviente en la vigilia,
viniendo de adentro para afuera:

«¡Qué lástima que esta paz
sólo sea un sueño!»

... Y como dura tan poquito esa visión
que uno como el orgasmo quisiera prolongar
hasta meterse enterito en el otro ser.

Por lo tanto,
cuando se diga «¡manos al futuro!»,
que la unidad ecuménica del pueblo
sea la nascencia de la paz.

Que haya justicia
y se escucharán canciones de cosechas,
alabanzas a la mañana en flor.

Que haya libertad
para resollar un poco. Para, bueno,
agarrar los matates
y seguir
como siempre
caminantes

II

CIUDAD DE TODOS

...Y DE TODO



Notas del retorno

Puse agua para el café ...
Mientras mis sentidos circuitaban
y movilizaban mis dedos en pos del fuego,
de este lado del espejo
el mismo tema venía en mí,
me excitaba,
me ponía en onda al *naturré*.
Entonces hallé este cuaderno nuevo
entre los útiles escolares de mis hijas:
 «Mañana lo repongo,
hecho en apuntes
para la novela que nunca empiezo
o en reflexiones donde pernocta
más de algún poema.
Si no paso de aquí
arrancaré esta página
y todo habrá quedado intacto.
 Mas, si no son
ni siquiera mis laceramientos,
que sea la ternura
la que borronée sobre el mundo!»

Como alma en pena,
como tigre enjaulado
andaba por la estancia de siete pasos,
desentresándome las coyundas de los días,
las dolamas del camino,
lo dormido en los regresos,
los lumbagos de la persecuta,
los bostezos del disimulo,
todos los previos al nuevo abordaje de las calles...
De repente encontré el lapicero que anoche había perdido.
Y de contento aspiré el **súmmum** de mis montes queridos
alivianando mi refugio esta mañana.
¡Tanto que los he añorado en el exilio!

Pero antes de poner manos a la obra
quise empezar a reconocer mi nuevo domicilio.
Nervioso aún,
fugitivo,
de una vez,
en un colitazo salía del mandado:
a la carrera me puse el pantalón sobre la calzoneta
y con la camisa sin arreglar me fui a comprar cigarros.
(Vi que a la vuelta del pasaje
estaba el retén de la rutina...
«Sigue siendo temible
la campaña proinformantes», pensé.
«Sigue siendo necesaria la leyenda», me recalqué.
Al regresar bien lueguito
me preparé un instantáneo,
un pobre *Café-Listo*.
¡Ah,
-exclama quien pide dentro de mí no ser identificado-
siquiera nos enerváramos con el café puro
que aquí se cosecha! Pero la majada ni lo ve pasar

y anhelarlo es ser igualado para el aristócrata
y haber probado su adicción
en mesas exquisitas
significa gusto burgués para el troglodita.

-¡Achís, mano, si el gusto no lo da el dinero!

¿Quién no sabe cuándo se nos da simple,
ralo, espeso, frío
o en su mero punto el chocolate?
Aunque no tan ancestral, como el cacao,
deviene siempre básico el café para nosotros,
desde el paladar a la raíz del campo,
y por las manos que hacen de él
bebida y riqueza!

Pero es que

- pregunta mi anónimo dilucidante -
¿hasta aquí llega esa cosa de los valores?
¿Y quién obstruye las floraciones de esta especie?

En verdad te digo,
los peores son los marchantes e intelectuales de dedo.
Los voraces sólo reciben las ganancias en contante
y sonante!
Y vaya que esta cuestión de los gustos
tiene que ir pasando por arrobos adulteradas,
especulaciones con el hambre
y otras especificidades de la trunca.
Y aquéllos, son los primeros que dictaminan
«estos son nuestros precios»,
cuando refiérense a los negocios del patrón.

Oye poeta,
¿para qué dejaste que se abriera esta compuerta?
-me enrostra finalmente mi voz que pide no se dé a conocer-
si con este tópico

hay que aludir a la oligarquía
y todo el Comercio Exterior se nos viene encima;
si ya ni este remedo de café me va a caer bien,
si me voy de la picazón palatal
a las meras transacciones del producto.

El argumento seguía desen-
rollándose, cuando andaba como preparándome
para oficiar el día.

Como una estola desempacando
una sombra

sentía la angustia termal.

La exorcizaba antes de continuar.

No sé quien me hizo ver lo satánico
del dogma, de todo rito para adormecer.

Por ello son los impostores de la creación,
atesoradores advenedizos de lo nuestro divino,
de lo histórico nuestro de cada día.

De la cabeza de Anastasio Aquino
arrancaron la corona del Rey Nonualco,
argumentando ya ese indio estaba loco,
que era mejor sacarle otro valor
a esa pieza de metal dorado.

¿Quién merca en el mundo las piedras preciosas de la libertad?

El mito y la reliquia se consumaron.

El ideal indígena fue falsificado
por los escritores oficiales.

Cuando la cabeza de Aquino
era exhibida para escarmiento,
los plumíferos cubrían las páginas

alabando el ingenio y laboriosidad del capital,
cumbiando el fortalecimiento del café en el mercado mundial.

Sólo un pegoste de oro
hacen del tesoro de nuestro reino
los que coyotean nuestra historia sagrada!...

(¡Achís,
a todo esto
el bendito café se me entibió.
Al darme su pobre ína humeante, se consumió!
Y ni el poema que pensé, cuajó.
Sin querer se me fue ...)

San Salvador, ciudad de todos y de todo

«en una mañana así»

Jacques Prevert

Aquí anochece como amanece.
De un solo viaje pasamos
de verano a invierno,
de invierno a verano.
De repente vemos el cielo radiante
y cuando menos sentimos
el smog o la pólvora nos tizna la cara.
Apenas los celajes desmelechan la emoción
cuando los nubarrones estallan de improviso...
Sin embargo,
la patria de carne y hueso,
sigue viviendo muy, pero muy a pesar
de que el diafragma fotográfico
sólo le hace «clic» cuando termina cada estación,
como si sólo fuera captar la realidad
para exhibirnos en un futuro ensepia.
Tan es así
que el ojo de la conciencia nomás pispilea

y la imagen se revela con sus respectivos elementos:

la mañana que a sus anchas nos despabila a pesar del desvelo por el tronar de dedos ante el desempleo pensando en cómo se hará para que coman los hijos porque vamos coyol quebrado coyol comido a pesar del bostezo por pasar pendiente y en acecho y por no disfrutar del feliz descanso por los cáteos en la colonia y en la marginal de a la par y por oír enfrentamientos y ataques y sabotajes y por no poder cerrar los ojos ni una pestañita porque ya es noche y no llegan todavía los seres queridos y se escuchan sirenas tiroteos y hay retenes por todos lados y el día ha estado caldeado sin luz la mañana por eso nos da su exaltación de sol esplendoroso a pesar del desgano que pone a prueba a pesar de cierta modorra precoz que no espera ni el sopor de las trece a pesar del estiramiento por no haber conciliado el privamiento anoche por los berrinches del borracho por los pleitos en el dulce hogar donde retumban puteadas y zumban pescozones macetas cuadros-de-arte libros con empastes de oro fotos enmarcadas anillos de compromiso espejos ollas entontas de frijoles y todo título honorífico al suelo en tales condiciones el día abre sus puertas de par en par como para distensionar aterrizar o calentar las expectativas inciertas de la noche cuando las láminas viejas en los techos recrudescen la indefensión y la indigencia de los pensamientos y del habitat en el remolino en el ojo de ciclón

hasta el gato que no dejó dormir con su llanto de niño tiernito y el tacuacín que anduvo merodeando entre las sombras y los ruidos propios de la noche

dan risa en la claridad y desdibujan las ojeras de aflicción y los parches de insolación madrugadora

Entonces el viento y la plenitud

- fervientes compinches de la mañana-
nos sublimizan el trayecto,
aunque al caminar de verdad
por las orillas
y en el centro de San Salvador
decir **aspirar** significa

oler la **plasta** que en el andén
a deshecho el transeúnte incauto,
el orate, el pordiosero,
o el vago de chaleco lustroso
y lampareado de mugritud,
que a tuestas se metió a dormir anoche
entre esos escombros.

Aunque amanecer vivo
parece un milagro,
pues la guerra también
mantiene en vela;
todavía ajusta para
no clavarse tanto en la muerte
si hay un día por delante,
si ya nos despedimos en casa
como para siempre,
como si no nos preocupara
llegar hasta el ocaso,
el religioso anocheecer.

¿No es un encanto
tener oídos para el augurio torcaz,
desde el *cú-cú* del nido;
echarse una mirada
con el clarinero al paso,
con la brisa en el brillo de los ojos
y la risa de las veraneras en el mero rostro?

...La florcita silvestre en baldíos y arréates
me enseña qué jardinero
la desprecia
por otra especie extranjera
y ambas bellezas
que esplenden por igual su natura,

juntas, con el sol que las despierta,
rehusan el juicio del jardinero racista.

Aunque la modorra del fatalismo
pudiera atraparnos desde que el vaho de la madrugada
sale salado,
bilioso de las bocas hambrientas,
aunque seguir emborrachándome escandalosamente
no me restaría nada en absoluto
ante quienes lo único que suscitan
es encanecer

cabeceando

en las bancas del remordimiento,
prefiero adobar mi yo en ayunas;
aunque la jodedera existencial
sea propicia para justificar
cualquier desidia que no verificaría
más que el cotorreo sobre modas y estréllalos,
garabateos que son
el *pi-pi-ri-pa-o* del intelecto.

Aunque hoy

-según esa cochinada que vimos al comenzar el día-
nada cuesta untarse en la misma calle
y llevar esa estocada,
que por cierto espanta más
y es más culpable del tufo el que revolvió dicha gracia
que el autor directo de semejante cagada.

Aunque los teóricos del purismo,
los enganchadores de la inmortalidad,
quieran desviar nuestra atención
con el tricot de sus predilecciones;
aunque nos hacen llamados de atención
y nos la barajan ontológicamente bien bonito,

no entiendo eso del esencialismo-rosa
como contrapropuesta al realismo,
más que no querer que la esencia latente
se encarne en la metafísica de la miseria,
en el lugar creativo de los pobres,
el mundo en donde nace, pasa,
bebe y se manifiesta nuestra poesía;
aunque me lo pinten muy arrecho
eso del esencialismo,
no es más que recubrir la vieja pugna del saber:
que para dónde enfiar,
si para el cosmos interior,
para el universo como esfera mágica,
o para los chunches humanos.

Por mucho que mis elevaciones sean permanentes
y por más esotéricos que caminemos
no es posible transcurrir esta ciudad de todos... y de todo,
sin que la belleza más repujada
no se unte de esa verdad.

Por mi parte no puedo obviar
el sangrerio imborrable en las calles del conocimiento.
Por ejemplo, en esta preciosa mañana,
es decir, en esta precisa mañana
quiero concederme un tantito de mi contemplación,
irme en el *numen*, en carne y hueso,
cuando de pronto me detengo en la esquina para
sólo ver el tráfico y atravesar la línea amarilla
de las precauciones, cuando reparo en esos muros del ISSS,
allí donde han echado alquitrán.

Entonces ya no veo mis sueños dorados,
mis versos idos ...

Como ya sé lo que pasó en esa esquina
el 30 de julio de 1975,

me fijo más en lo que hay de fondo
que en la mancha.
Bajo el aceite negro que cubre una «pinta» a medias
veo el sudario de sueños masacrados,
sesos de juventud borrados como costras.
A una demanda inconclusa
le han encaramado otra
y otra consigna más
que confunde la original.

Quiero no hacer política ni agitación.
(¡Por diosito que no ando conspirativo!).
Pero voy aquí, en el corazón de nuestra ciudad,
y sus vientos me enrostran,
me reviste su aire caliente
y lechoso desde buena mañanita.
Sus voces me llevan la mano
para redactar sus escrituras.
(Ya si esto es panfleto
no es culpa mía!).
Yo nada más venía a cantar nuestras bellezas
¿y verdá que escuchas tu misma conciencia?

Quiero ver el cielo y olvidarme,
quiero hundir mis ojos en el fondo del sol
y chamuscar mi tristeza;
quiero **yorar** mi siglo **yosolito**
y hago chingaste mi ternura.
(En verdad quien amare tendrá vocación para la paz).
Quiero lavar con los ángeles de la justicia
otras manchas que no salen ni con el perdón.
Que de tan mortales pesan como mortandades,
que de tan fatales huellan letales.
Quiero hacer el agua bendita

con la sustancia de estos días,
para cuando el entonces sea el hecho, el abrazo,
la dignidad, el saludo solidario en la calle,
en las familias y en cualquier sitio de concreción
de las manos; y cuando el espíritu común sea
comounasuntoentodos
y en todos comoenergícode libertad.
Así quiero hacerme un vuelo
para los típicos y tópicos
utópicos menesteres terrenales.
¿Ven? No hay necesidad que lo diga,
que por la vida loco voy,
sin oficio ni beneficio.
Me disfrazo de cuerdo
para disimular mis delirios.
Se apenan mis alas blancas
y no las saco para que no las moche
el guardián sacón que asusta con perdigones de odio
nuestro levantamiento de siglos.
Al vuelo las resguardo de las togas del murciélago.
«¡Debí nacer pasado mañana!», creo que dijo Vallejo.

Quiero conservar el asombro en nuestro rumbo,
el poder de la poesía.

Quisiera pasarle las prebendas que desecho
(la cachaza de mi talento)
a los ruines que esgrimen el mal para favorecerse ellos,
para que ya no sufran tanto en su «staf»
y no incurran por incompetencia y ansia voraz
contra quienes les estorban de cara a la honestidad,
si al fin y al cabo
nada cuesta conquistar el dinero-mal-habido
ni la celebridad de a cuartillo,
peor aquí en donde al pobre Kafkita

ya lo hubieran hecho bofes, estos babosos.

Quiero vivir sin estos conflictos menores
cuando llamo a mi hedonista
y voy filósofo,
cuando no es mi culpa
que mi onirismo
desparrame sus panorámicas
más allá de este adoquín,
entre el tragante de las aguasnegras
y esta avenida que también pasará.
No es mi culpa que yo observe más allá
y que mis musas se fijen
en esotros sangreríos que me recordaron los muros del ISSS,
que hacen recurrir las masacres en el planeta:
las gracias del hombre
en nombre de la paz.

Que ni la cal regada sobre el suelo
ni el agua de los bomberos sobre el pavimento
lavarán la vida que se coaguló en la memoria de los continentes.
He ahí el agua viva de la poesía,
que con su saliva desentiesa la cascara de cicatrices recientes,
para curar con amor las heridas más antiguas:
y con los emplastos de sus raíces y sus tomas de conciencia
y con los brebajes de su testimonio
sirve hasta de laxante espiritual,
según las dosis y previsiones para liberar.
He ahí el ojo-de-agua de la poesía,
que si no la hemos consumido durante largo rato
no empanza bebería de un solo tesón
ni hace
«glu-glu»
en el fondo vacío,
en la síntesis de la necesidad.

Aunque la llovizna al mediodía
viene a alborotar la sed con el humo del pavimento,
y aunque uno pulule cosmogónico
entre el sol y la calle,
entre el volcán y la joya de la ciudad,
entre la gente y el aguacero que no se despenica.
Aunque no lleve ni un peso para un agua de coco.
Aunque mejor vaya donde el alero de bohemia
a sonsacarlo para invitarme a un par de cervezas.

Aunque los granizos a esta hora
vienen a empeorar el calor del verano
y engusanan el fruto
y marchitan la milpa en el intersticio de las estaciones.

Aunque la sofoca del desempleo
empape las camisas de desengaños y desprecios,
desilusiones y quebrantos,

prefiero comerme las uñas
y no darle a ningún jefe

-pisirico de humanidad-
ni un saludo filial,
ni una flor en el recuerdo,
ni mi ternura que encuentra
su vasallaje en el amor;
mucho menos el sudor de mis visiones
ni las alas de una mañana así...

Otras rasgadas

No; si no es ante ningún moralista que nos desnudamos.
Ni ante quienes juzgan desde sus gabinetes corrompidos.
No!... Si ellos son los más morbosos y calumniadores,
los militantes más sórdidos del **engusanado** poder.
Ante ellos rebalsan las ganas
de no ser «decentes»
y desquitarse la cólera con el poema más obsceno
y vaciar la rabia en el panfleto **más jodaría;**
pero, claro, sin malgastar
las «**malas-palabras**» que son tan bellas,
sino imaginándolos **nomás,**
sacando fotocopia de sus fisonomías
para estampar los personajes de la tragicomedia humana,
un bosquejo para las satíricas escenas del populacho,
delante de un fondo azul y blanco,
conjugando lo cínico con lo cívico de la época.

(-«¡Ayayay !...

¡Qué?...Qué?...Y qué?¡

¡Tomen!... ¡Tomen!...

¡**Toomen** sus ojitos de cangrejo!»

Clama la majada, sin querer saber de ellos,
contimás verlos pintados!)

¿Acaso no se siente
que de nuestro pellejo
sacan las correas los nuevos ricos?
¿Verdá que es
como si estuviéramos en la historia del país
allá por 1821,
allá por 1900,
cuando criollos
y mestizos, sirvientes de la aristocracia,
disputábanse el poder político?

Que unos nos llevan al cepo
a sacarnos del lomo y las costillas
los Impuestos y otras Leyes de Indias.
Que otros nos llevan al rol
del mercado mundial,
como mano de obra
buena, prodigiosa y **buy marata mi baisano.**

No mi vida linda, mi alma nacional,
aquí nos desvivimos por **ti**, hadándote como a un supremo
espíritu, en silencio elevándonos como con Dios:
esa fuerza cósmica que **asáber** cómo se llama y que mejor
dejo en secreto,

guardando mi fe para evitarme nostalgias...

Por **ti** he venido deviniendo sincero.

Y no te me puedo presentar muy puritano

porque quién mejor que tú

sabe que tu llanto

enjuagó mi rostro sucio de **mugritudes** de calles.

Quién si no tú, siente más
esta angustia de la pobreza,
este hartarse entre unos y otros,
este **güishte** molido de la neurosis.

Este alargar la pena en la mano,
en los refugios
con los menos afortunados,
haciendo cola en los corredores de la solidaridad universal,
con el dolor siempre auestas
y con el niño de la esperanza a mero **catambuche**.

Con la moral heredada, oficial
y ociosamente fabricada,
dan ganas ya no de confabular un Premio Nobel
sino darle Golpe de Estado al Papa
por verse uno un inocente,
apto para ser canonizado
por ser todo un santo

enmedio de los comisionistas del progreso,
frente a las transas de cierta democracia.

Por eso el pueblo huele a la llama
quién lo pronuncia de **verdá**
y quién se vale de su sencillez.

Pero al final resulta siendo él nuestro famoso
sabito.

Tiene la última palabra de lo que fue vida
o mentira:
maravillosa tendencia,
palpable creación,
intento loable,
conspirativo anhelo,
retorcijones de conciencia,
zancadas de otra ambición,
sólo la llamarada de tusa!...

Por eso no hay peor populista que el pequeño-burgués arrepentido...

Por eso no hay peor populista
que el pequeño-burgués arrepentido

(de qué vos?)

También el igualado que «ya en sociedad»
esconde, reniega o se avergüenza
de sus padres por su humildad.

...Y pensar que hemos fungido así,
¿verdad historia nuestra?

Mayormente que somos de una pretenciosa clase media,
que de puro aire decimos que es media,
pero que al **nomás** rascar nuestra petulancia
y en el menor samaqueón de la tierra
quedamos en ruinas,

en la vil calle con todos los tiliches de la miseria,
y te cantamos pueblo

- todavía con los esparadrapos de las lecciones -

« que aunque no somos de tu clase
comprendemos tu desgracia »

y al cual más dicharachero nos comportamos,
nos fingimos campechanos

y en diccionadores de tu léxico nos convertimos;

aparecemos bufones de excelsas ocurrencias

queriendo ganar simpatías al abrazar cipotes timbudos del tugurio,
aunque sólo sea para la propaganda de ser buena gente.

Ni el más conservador

daría fianza de servil

al más apostador en estas lides.

Por no verle ni pizca de amor hacia su tierra,

por conocerle su lado flaco,

su pensamiento de «barriga llena corazón contento».

Por tenerlo **enterito** entre sus manos

demacrando los cantares con sus falacias.
Por eso mismo una mamayita en realidad burguesa
- me decía un cuate yucateco -
que su ideal se transforma en lucha
y es más bonita por su praxis,
nunca dará su climax de locura,
ni su necesidad de encanto a cantaradas,
a quien no le encuentra ni una rendija para sus nuevos
valores. ¡Preferible el cinismo al apocamiento!
Pero cuando ella -continuaba el narrador-oral-maya,
el historiador ágrafo yucateco-, cuando ella
da su plenitud en otras condiciones
- que ya no es la relación romántica tipo Corín Tellado:

Afortunada Vrs. Pelado -

en su vaciado de pasión
hay esencias de pura clase.
El amor crea la igualdad...

También aquél hombre honesto
que dejó su plenipotencia a cambio de la justicia
y por ello ascendió de millonario a mártir,
ahora se retuerce desde su tumba
no por su sacrificio aportado sin mezquindades,
sino por ver que esos hombres tan fríos
y calculadores
si hubieran tenido lo suyo, su lugar, sus privilegios,
hubieran sido peor que los deshumanizados que,
él,
en vida,
despreció.

No, mi conciencia. No importa que nos hagan mala cara
por salidos. Pero que no nos vayan a dar gato por liebre.
Preferible que dé resquemor de compromiso
publicar lo que muchos callan

y no quedamos con la verdad a medio palo.
Total la palabra imperecedera no es más que
la gracia del talento,
el tiempo agradable al Señor,
el conocimiento con talante para la paz.

Un día

en vez de fijamos en aparentes babosadas,
se nos verá en el rostro
la vida latente,
la patente libertad.
Pero hoy estamos verdes todavía.
Y mentar al hombre nuevo
Es causa de risa
Pera quien sólo piensa en el negocio!

Si no fuera egoísta

Si no fuera egoísta no sería escritor.
Si no fuera este amor no me consentiría poeta...
Hasta la humildad me engalana cuando se le antoja.
Cuando sin querer me *lan* hecho ver,
me *lan* volteado
me *lan* hecho eme ...

Los mil favores por cada cien mil amistades
me hacen deberle a todo el mundo.
¡Y yo sí no sé con qué les voy a pagar, mis hermanos,
si no tengo ni alma buena!
(Lo que pasa es que el crítico
es como el que pide con garrote.
Por eso no resiento
cuando reviento de cólera.
Soy perdonavidas
y rematador de usufructuantes,
gangueros del intelecto.
Y de no ser radical hubiera sido fascista como Ezra!)
¡Ah si tuviéramos el espacio en nuestras manos,
como soñó y luchó el poeta Nezahualcóyotl:
el encanto -en las Ciudades de Paz-
iría levantando sobre el pantano de las iniquidades
sus escuelas de amor,
sus mañanas en flor.
Para mientras Nezahualcóyotl
retoma de su peregrinación,
de sus persecuciones sempiternas,

me solazo a horcajadas en el *hall* de mi orgullo
ya sin ni mi vergüenza
perdida al mendigar en la mera vía pública.

Tal es mi grado de exaltación
que hasta me ufano de unas tales bajezas.

Y en sonido tradicional
me renuevo matinal,
aunque a veces ya no aguante
el desvariar de los insomnios,
y sea la misma noche
la que me inspira liberarme.

Conozco los métodos de la musa-buena
y de la musa- mala.
Sus procedimientos
develan los juegos de ternura y maledicencia.

Escarban mis necesidades
como si hubieran minas en mi pecho.
Hurgan la espina más finita
que nos da el desasosiego,
el dolorcito que nos gusta con placer,
que al final se encona de tanto morbo!

Como es cuestión de vida o muerte
yo voy en el día, creyentemente creándolo,
obrándome con su semejanza concebida.

Así me salvo de la oleada divina
y me voy taloneando la esperanza
entre el mar de la miseria.

¡Ojalá fuera ya mañana
y corroborarme de nuevo en la calle!
¡Ni falta hace redactar el incidente más inmediato!

¿Basta revisar los rotativos de la tarde
y monitorear los noticieros de radiotelevisión?

¡No!

He optado por el despertar en cualquier segundo
y ver jugándome la vida
por una consonante
consecuente,
por una vocal
idéntica,
por una imagen
irrevocablemente nuestra,
por el sentido
vidente,
por el verso
de la evidencia,
por la idea
que es tan perseguida
y rastreada
y combatida
investigada
i condenada
como tenencia de armas,
como delito contra la seguridad pública.
Yo sé qué vendas en los ojos
quieren apagar el sol.
Yo sé qué cadalsos
huellan el amor.
Yo sé por qué puño y letra
respondí.
Yo sé qué locura
me poseyó.
Yo sé qué espíritu
en la cárcel me revistió.
Yo sé
qué poesía,
qué voz por mí habló...

Lo que ignoro
ya no es lo que cuesta eso prohibido.

Lo que ya no sé
es cómo hacer con tanta vida.

Lo que ya no puedo
es darle fin a un poema ...

P.D.:

*Mañana voy a ver
con qué otra respiración
conllevo la penúltima estrofa
¿O dejo sin romper la rima aguda?*

¿Un signo guanaco?

Dicen que es un signo guanácico
que los esposos al salir
juntos a la calle
uno va atrás del otro,
bien distantes.

El impertérito sociologista
hace fórmulas de dicha tesis,
generalizando fundamentos
de la pareja salvadoreña.
Al grado que hace poco llegó
un europeo,
con cámara, libreta de apuntes
y casetera al ristre
y vio una pareja de jóvenes
recién **ajuntaditos**
y bien liberados iban a un Festival político-cultural
y en el camino se acariciaban
y chistaban
y también se amaban por lo que marchaban **unidos**.

Ante el asombro,
el investigador de lentes tipo John Lennon,
juró haber leído en su país báltico
una publicación sobre El Salvador
cuya sustentación cultural
era la que apuntamos al principio.
Se fue más de espaldas
cuando vio por allá
un matrimonio ya ruco
que iba así, a la antigua,
pero bien entrelazados brazo y brazo.
«¿Pero qué ser esto?! »
Volvió a sorprenderse el chelito
y remató su reflexión:
«No hay duda,
aquél teórico sublimó su punto de vista.
Yo aquí observar en vivo otra tipología!...»

Vino el lumpenazo y le comentó:
Lo que pasa son dos cosas, hermano:

1. Se dan con frecuencia
los casos que acabas de ver.
El de los jóvenes es de los que dice Benedetti
que en la calle, codo a codo, son mucho más que dos.
2. También hay parejas
que van tal como lo habías leído,
que van pero
sin hablarse
y separados al caminar,
que a simple vista
se ven pan sin sal,
como si los fueran jalando,
pero que en la vida

uña y carne son.
Nomás que les gusta lo escondidito.
Atrás del matocho...

También se da la situación chambrosa
y es que, entre los que ni se vuelven a ver
por ir empurrados,
los que entre ellos ni se arriman en la cama,
contimás en el camino,
entre ellos, dicen las malas lenguas,
hay los que sólo van a salir del mandado,
pero con el otro o con la otra
van que ni quisieran desprenderse
y que el tiempo no pasara,
y despacito como palomitas
se cuentan sus otras distancias.
Unas razones que son de cal
y otras de arena.
Unas veces duele el caso
y otras que está bueno.
Y según es la posición
es amor o puterío.
En estas condiciones
la gente reconoce más como pareja
a los amantes
y no a los respectivos cónyuges.

Eneso taban muy cabal
con qué gusto refiriéndose al mundo humano,
cuando vino un neomundista coyuntural
con su casaca *pu-pu-lista*.
Queriendo dejar pachito al lumpenazo
metió su cuchara:

«No calumnies a nuestro Pueblo.
No denigres la dignidad nacional
ante la visión extranjera.
Va contra el proceso revelar esas desviaciones.
¿Qué no ves que ellos vienen
a rescatar nuestro 'folklore',
a estudiar el hombre nuevo?»
Con lo cual el lumpenazo
no tuvo más cachas que ser un zaino
para contestarle al edecán:
«¡Achís, como que el hombre nuevo va a venir
de las nubes
y como que a las primas feministas
no les pica la cuca
y como que el hombre nuevo
no moja la hilacha
y anda metido en estos desvergues.
Peor es culiar por mando,
pues es polvo de chacal,
la más ruin de los seducciones!»
Y entredientes, por respeto
al cuate solidario, sólo chasqueó
unas últimas frases:
« So-metido cabrón,
pobrecito apocado...»

El europeo, sin embargo, no era ningún extranjero.
El lumpenazo al que ya quería como amigo
le había enseñado los diversos sentidos de la palabra,
hasta la picardía en los giros
para obtener una respuesta clave
en los datos previos para la tabulación cultural
en sus quinimil espectros.

Al que quiso salir de guía sacrosanto,
colores se le iban y se le venían
cuando como un Dr. Merengue
no sé qué voz
le preguntó volando desde la majada:

« Ey... ¿Por qué te ofende
la opinión de la chusma ?
¿Y vos qué decís
de estos hechosvulgares ?
¿Por qué te haces el maje ?
¿Qué se siente en el pellejo
cuando la pasión late
en el activo
o en el pasivo de ambos casos ?

De ahí, ya no se le vio el cacho al edecán aquél.
Para disimular se fue silbando una pendejada.

Mientras,
el lumpenazo y el investigador cultural,
en semejantes fachas,
seguían en la mar de la marcha...

III

SIN OFICIO NI BENEFICIO



Contranatura

(A los compañeros de la cultura popular)

No sé cuántos libros
escribimos a pesar de las miríadas de sobresaltos,
existencias inconclusas!...:
Unos tuvieron el privilegio
de calar en el sesgo preciso. Y además de publicarse,
recibieron la gracia de identificarse con el pueblo que revelaron.
Hay otras letras
que ellas mismas quisieran desaparecer
de textos y grabaciones. Les da pena, les da chiste
la originalidad calcada; mas no lamentos,
pues luego de las brazadas bruscas en el mar de las metáforas
hallamos después de tanto bucear
aunque sea la llave hechiza,
la ganzúa labrada a puro machete en nuestro *anantes* cultural.
Esa tu primera canción,
de luna o de fusil,
te hace sonreír de gratitud a la vida
por aprehender como cometa la intuición latente,
por prender tu fluido consecuente,
por enseñarte con su música lo que no se aprende.
Esa canción, mi fauno,
vale porque proclama al mundo

ese *algo* que es la tristeza, el humor de nuestra gente.

Es la voz que deviene en la conciencia del poema.

Es la claridad que pervive,

que hierve recurrencias en grafías y tonadas.

En la medida que enfilamos al
[futuro

nos fundimos en el clamor de los desiertos,

en el rumor de las quebradas secas,

en el agüero de las campanas,

en el güergüero de las campañas,

en el mimetismo del silencio,

en la onomatopeya de las marchas,

en la respiración de contención / en noches de exterminio,

en la bocanada del dolor / ya rancio,

en la *tropelería de los simulacros*,

en el inesperado giro del grito emplumado.

(¡Así nos cala el tren del viento, zumbando en la montaña,

el invisible tren culebreando en estampida los pinares!)

Otros opúsculos tórnanse de vital
[conocer,

¡semejante universo en un zas!

Pero ejemplares son que se amarillean con la pátina de la memoria.

Superviven gravitando sus elipses,

degustando a sus anchas

las elipsis más temerarias.

Y con orgullito de artesano cachimbón

develan el ministerio del arte.

(Ojo para los censores! Dije ministerio

y no misterio del arte!).

Quédanse con la humildad

del que no pensaba que sería jamás,

del que no se toma muy en serio

y no se da cuenta de lo magnánimo que es.

Con la insolencia del genio veraz
y las iluminaciones
suficientes para lavar el cerebro...

Con el sabor
de la conquista que alaba el soplo de las alas
desde los primeros pininos que resultan colosales.

Desde cuando
la inocencia es la mejor poesía...

Esos tomitos antiguos,
empacaditos de magia al refirir realidades,
pernoctan largo rato en las bibliotecas
apacentando nuevas obras,
y no son buscados sino hasta conocer
la vida del autor. Por la vía de la aventura
se llega a la novela de boca en boca...

Unos volaron más allá
con su propio ángel y muy a pesar de los cercos informativos.
Otros fueron recetados por los esteticistas,
encumbrados por la exagerada pompa. Mientras que
algunos que valían la pena de verdá
no fueron promovidos por pequeñeces,
por una coma mal puesta,
por irreverencias contra el dogma,
por tocar el tema lo indecible,
por un lenguaje no contemplado en los compendios de Retórica.
O sólo por no estar en la Cofradía!...

Otros logros Bienencamados
se quedaron sin salir de la aldea. Fueron cantos
y poemas que se hicieron bajo la luz del candil,
en el **peñol** del alma,
en el toldo de los malditos.

Que fue la edición
hecha a mano; el pedacito de historia
escrita con un canuto de lápiz
o con la tinta del colectivo.

Otros no obstante ser fecundidad,
filigrana y sol,
quedaron más originales sólo entre manos amigas.
Aunque algunos fueron saqueados y negados por la indolencia.

Otros que sencillamente se rompieron,
se quemaron, se enterraron o se perdieron
en cáteos, invasiones y descuidos mortales.

Otros que fueron los libretos
[clandestinos,
unos con seudónimos indelatables
y otros que de plano sin nombre,
sin pizca de propiedad privada.

Hay consignas y cuñas de lucha,
que en pentagramas y paredes,
epigramas hermosos
y vitrales de la raza son.

Donde el pinche plumón es pincel genial del pueblo
para sus mil cantares,
que son *susueños* patentes huellando el tiempo,
su vida a flor de verso,

vástagos de las calles;
que no son reflejos ni proyecciones,
que son las meras coyundas de los días,
el recaudo de las resistencias,
la demanda de los siglos gritando « ¡Presente! »

Que es la maza
del pensamiento más sensible;
que es el rechinar de dientes,

el chillar de tripas,

el *ideal en bruto*, bien cachado.

(¿Ya ves

cómo la degastada palabra Justicia
cobra relevancia por tus huesos?

La abstracción más clara de *movimiento*
es la historia observable y consentida,
los torrentes que enraizan el paso,
la sinuosidad de la paciencia

amamantada por la Paciencia Devota.

La ilusión de la piedra en el vergazo de la hondilla
ha sido el sueño de darle en el tronco al fruto,
para el hombre y la mujer que cultivan la esperanza
en la tierra empobrecida,

reseca de sol a sol,
recalcinando en la noche).

Entonces,

ha sido la vida de todos clamando en ese puño,
en esa pinta libertaria.

Que no la vea, así,
quien no siente el ácido de la situación,
es otro pisto;

aunque es harina del mismo costal.

Sí; hay gente que,
ni porque es de la misma extracción
y padece el oprobio que denuncia
ese verso en las paredes,

pasa sin reparar ni una tan sola vez
en el **güevo** que ha de costar
escribir en el trecho sitiado
esa palabrita *hambre*, arrancada de la boca del estómago,
ese concepto *pobre*, traído del costado izquierdo,
esa palabrota *mierda*, que está perfectamente mentada

en el Desfile Bufo

y la marcha **antimperialista**.

¡Ese es el **desclasado** que ni le va ni le viene...:

Pasa con su ánima muerta,
con su sombra vacilante rasando los muros de la ciudad,
rehuyendo las paredes de bajareque sin repellar,
los tapiales a la entrada de los municipios.

Pasa con su plante de igualado,
con el garbo de caporal,
con el gesto de agachado.

Pasa a golpe de calcetín,
en su confort polarizado,
en la **apretazón** de los camiones,
en la ventana de un bus destartalado.

Pasa,
-ya sin importar en lo que **vaya-**
como si no fuera con él ese *memento mori!*

Mas si no es culpa suya
su ignorancia
y su estima perezosa,
no tiene por qué mascullar
sardónicamente el bedel:

Kaput!! KAPUT" KAAA-PUTT!!!

Hay casos *piores*,
que al poeta no es que le resulte **feyo** referir,
sino que le produce tristeza ser testigo
de otras cabronadas respecto a estos motivos.

Y es que hay
quienes además de infectar las filas
con procederes y valores burgueses;
qué van andar queriendo, **contimás** amando
ese trabajo que no se ve,
ese pensamiento en la lucha...
Esa tarea *sin oficio ni beneficio*.

Tan es así,
que no presienten lo que en tales eras libertarias
ha arriesgado un fulano anónimo, ni el desafío
del engranaje todo, preciso, oportuno y admirable.

Entonces,

sin que se sepan las generales del autor,
ha sido su vida quien ha gritado
en esas letras **plasmadas** con **spray** y brocha gorda,
esos murales de la dignidad nacional.
La inscripción habla por sí sola de nuestro tiempo
y el acontecer envuelve la trayectoria de quien la estampó.
Así tiene carne y delirio

esa canción armada en las catacumbas,
el estribillo que mantuvo en pie la huelga.

Así contenía una poesía en bruto,
una historia sacada con las puras manos
del granero de la vida,

aquel diario de la montaña que se lo llevó el río,
aquella libreta que testimoniaba las necesidades
en los refugios

y la moral en alto con el nuevo ahínco
en la asechanza, el repliegue y el reposo frutal y florido.

He aquí una relación **sucinta**
de los obrajes que enaltecen el Volcán de acciones.
Estas son las cosas que arroja el Mar, después que todas
las aguas nos **remiten** a sus orígenes.

En nuestro rostro
se revierte el asombro de lo increado.

Que no es **-ah**, por **cierto-**
ninguna mueca de espera fatigosa.

Más diría que es el plenilunio
que no alcanzó a abrir su fruto de Granada,
jugosa y abundante,
para calmar - saboreando, grano tras grano -
la avidez por decir tanta vida.

Aquí no más abstraigo los altos vuelos
destas nobles almas en ropa de trabajo. Y quién si no, ellos,
los nuevos hacedores son: que además de otras formas dignas
de vivir
son más elevados en la realidad que los más dorados ideales,
y de ribete le saben dar carácter a la voz,
el toque inusitado al poema
y el pegue a la canción.

¿Quién si no ellos enseñan
que salen con solfa los sonidos del yunque
y de la fábrica; o a puro oído se agarra
el más leve viento de los montes
hablándonos entre un **gramalito** lo más tenuemente?.

Este es un homenaje a vosotros, mis **cheradas**,
por no decir **camaradas** para elaborar este mito.
El espíritu de mis **sagas predilécticas**.
Son puras babosadas; yo estoy viéndolos a ustedes
para asentar estas Escrituras. Sois
- hablando en vosotros para ateneístas -
la pura **mengambrea**. Los **mazuchos** de la lírica,
histórica, por supuesto.
Recordarlos a todos,
y sentir vuestra **latencia**
me hace temblar de tiempo,
de valor en lejanías sin remotos.
Os he visto circunspectos o siempre **jodiendo**,
en el trecho de vida que nos dio
luz de videncia en la chispa,

en la fundición de sueños con chatarras de siglo,
según los fuegos encendidos con esperanza y trapos inauditos,
con la vehemencia y la mentada paciencia;
porque según se cree así se sufre y se goza
sobria y locamente.

A, ustedes, compañeros de ejemplar estética,
a ustedes me refiero cuando me viene a sonsacar pegaso
y veo desde sus estaturas el mundo.

Y por vida que quisiera tener un gran cacumen
para elevarme un poco más del osario de los vivos,
y darles un abrazo del porte del cielo, estén donde estén
y en el talón que anden.

Aquí les va mi «Salú!», desde una cantina en mi estadio flotante;
y mi oración, mi pedimento, lisiado de espíritu en un templo;
aquí, en las trincheras de las calles,
yo voy pensando en ustedes y en este poema
construido cada vez que medito en aquella ilusión hecha
cabaña, casa semi derruida
para trabajar por la cultura,
y siempre cuando voy me fluyen los recuerdos
que vienen a concluir en este jamás terminar,
desde cuando por ejemplo se dijo a ocupar la posición de guerra,
en donde se permanece con el coco bien aceitado
y el chacalele acelerado en el fondo de la pasividad inocua.

Un día, con el soplo de todos unidos,
en el maremagno de mil alas,
retocaremos estas visiones colectivas.

Ahora voy escribiendo al paso.

En el camino.

Quiero meter al concurso de los días
vuestras crónicas sin márgenes,
vuestros himnos que avivaron la lucha,
el pensamiento que había de ir en música.

Por lo menos, para que se sepa que
sí hay *cuentos con historia*
y somos ricos en llanuras de poemas
y vitales sensaciones que amamantan como abejas,
todas dando con *qué* a quien viene a producir miel al mundo.
Recortaré las piezas de las elevaciones
en aras de aterrizar con ustedes
para ver quienes sois
en vuestras fachas mortales...



¿Qué recurso utilizaré para engarzar el fin?

Ah, ya sé! ...

Antes del epílogo que ya lo tengo,
que será el contracanto del inicio de este rollo,
editaré las imágenes
dándole dilatación al ojo de hoy
y al amor que nos nace eternizando.
He aquí algunos esbozos
de vuestros despojos sublimes:

***A. Una de tus **almas gemelas** es así como esta
parte de su crónica:***

«He aquí al hombre meditando al caminar:

"Ni porque la existencia es así: que acaban de masacrar a diez hermanos y el murmullo de la gente vuelve campante, como si no hubiera pasado nada. Como si en secreto esperasen que en realidad se hiciera justicia.

Ni porque es tan sencillo y duro, como una verdad, como un evangelio. Que en la acción más modesta se imprime lo mejor.

Ni porque las desilusiones se **reciclan** para crear el ser con las nuevas masas en las sucesivas génesis, así como lo anuncian nuestros libros sagrados..."

Conociendo mucho más, va el tal hombre con su visión de artista, con su caro talante de haber panificado la esperanza.

Y va con semblante a la estatura de nuestra alta estación, dejando cierto aire místico al clavar su retina en lo que observa, y su ávido arrojamiento no es ese **miqueo**; es el más esplendoroso espectáculo en el que danza como esos dioses orientales en las portadas de **Hare-Krisna**, que en sus reinos no hay gobiernos, es decir, mutis de tormento, sino que al fin exultan sus **gozuras** nuestros seres.

No es ningún lacayo, aunque su bondad y entrega es tanta, que casi frisa con el baboso, y por ello se confunde y se sorprende el caporal de los intelectuales (entrecorchetes), el **burrócrata**, el encomendero de partido, que ya porque sabe que el otro es sensible y capaz cree que es un cagatintas con olor a archivo **naftalinado**, y lo quiere agarrar como pelón de hospicio. "Por casos patéticos como el tuyo es que salen de bandidos tipos como vos -le dice el tal hombre a quien intenta reprimirlo desde un escritorio-, por eso es que salen personajes pura mierda fungiendo entre las filas y con lo que terminas es que soy anarquista sin siquiera haber probado, vos, leguleyo, dogmático, ni pizca de su sabor. Y ya vas a ver que no soy ni rencoroso, ni vengativo, ni mala leche. Mas soy perdonavidas. Y verás que es cierto cuando lo haya escrito, cuando te des cuenta que te tuve en mi máquina, para **karigmatizarte** y **fijarte** en lo que sos, para ridiculizarte e ignorar lo que haces; sin dejar de asentar el **cuchicheo** que los compañeros bajo tu jurisdicción me han pedido: que con gente como vos, en los cargos **sub-subintermedios**, la cosa no va sino que se estanca en el discurso y proceder obsoletos. ¡Y hay que estigmatizarlo!. Pero no, para qué, si la gracia de tener fe me asiste. Y a la hora de la hora, los hermanos se perdonan. Más cuando se ha dado la mano y hay imperecedera gratitud!"

Y es que este hombre es tan así, que él tiene todo el derecho y le duele que el otro se vaya a lastimar cuando le reclame resueltamente.

Pero lo hace, y se examina si ha sido coherente o visceral, insensato o fraternal; por lo que sigue simplemente el paso, y va con tanta felicidad que, en una de esas, sale **desmelechado** de emoción por el canto que lleva y todavía con todo y desvelo en el afinamiento de los sueños, irrumpe en los salones de **culturillas engorgueradas** en donde entrapa las máscaras.

¿Es que se toma tan en serio él mismo? ¿O es que tal hombre **mesianiza** tanto el proceso? No, ¡qué va!. Es tan humano como un poema de **Vallejo**. Por eso sueña, lucha, cohabita y sabe de todos los berrinches. Lo que pasa cuando utiliza la sátira y el venablo es que ha habido, le han cometido delito espiritual.

Si no, veamos: él se entrega y profundiza en una misión cualquiera del simple humanismo, y es poesía el planteo, es amor del pueblo el que le nace de **miltuosos** clamores, denuncias, condenas, lamentaciones y exigencias. Sus razones son las necesidades que existen desde el vivo dolor que vive. Y se viene a topar su visión con que intenta manosearla uno que ayer vino y ya quiere y sólo es **bla bla bla**.

¿Y qué es lo que somete a tal hombre?... El amor! El amor es su pila. A tal grado que, en esto del *oficio sin beneficio*, la emoción lo tiende y desabotona su imaginación y le da viento a su donaire y glorifica de tal manera la vida con semejante excelsitud, consciente de que, aquel hacer de tan altos vuelos, al ser entregado sólo ha de ser su cuota, lo que tenía que verificar.»

B. Cancioncilla del alma gemela

Tu vivencia es mi canción.
No tengo palabras de homenajes
ni facilidad de alabanzas.
Mi expresión es toda hecha
a puro machete; no tengo
de valor más que tu riqueza.
Por eso hablo con tu voz
cuando la vida me va dictando.
Si quiero historiografiar,
reporto los mismos pantalones
y bocados compartidos
con el puñito de sal en la orilla
del plato de los designios,
chuponeando la suerte.
Con un vocablo que no me llega
a diez palabras puedo abarcar,
puedo seguir braceando en el lago oscuro
de este momento que se espanta
con el menor «chac-chac de los sentidos».
Y todavía me ajusta
para encarnar tus nuevos discursos,
tus rapsodias y mis elegías;
y no sé de donde me nace
tanto mundo cuando pienso
en nuestra gente que nos encara,
que nos tañe replicando,
que nos repica las verdades...

**B. 1. Y sigue, entre espacios de música,
el texto integral, seccionado según
el alma del intérprete.**

En clásico, esta parte serían los coros:

"Ea, eah, espíritus solidarios,
no quiero todavía lanzar compuertas
al flujo perpetuo de las ondas
que del ojo de agua de la historia
brotan los ausoles de la vida
y el murmullo fresco del amanecer.

Me faltaría decir quiénes son ustedes,
pero sería una interminable lista;
sólo en nuestro continente podríamos referir
que son tantos como cuantos son los hacedores,
los obreros de la palabra
perseguidos, encarcelados, exilados,
asesinados y desaparecidos.
Por eso, el *artista eres tú*,
creador de condiciones nuevas para el ave-humano.

El obrero eres tú, trabajador sin turnos.
Reproductor de vidas en la opción poética
con ternura de clase.
En nuestro país, por ejemplo,
basta mencionar un caso y es el de muchos.
O es de los excepcionales por su propia leyenda.

Sólo agarremos uno al azar
y nos tocará muy hondo.
"Ese epígrafe en la manta,
en el afiche y los volantes,

es del poeta clandestino."

"Esa pinta exige la libertad del artista que está preso, mismo que antier nomás había escrito justicia, paz y libertad en la marcha de los trabajadores."

"Ese libro inédito es la epopeya que quedó en el pertrecho de un titán que cayó como volcán sonando en el cielo, en su salto a la eternidad."

"El siguiente pedacito de *pue-si-ya* es el trozo de un diario que en la militancia compone todo el mundo con gran facilidad por tantas aventuras, conocimientos, raspones y claveles".

He aquí cómo se piensa en el fragor del encanto, en el frente de las ideas, reclutando las musas para la misma lucha, sin tregua en la denuncia, en las exigencias y admoniciones, hasta que haya paz qué cantar entre los pobres:

"El universo de tu esplendor es el ahinco que nos encharca de todo.

Por tal de darle vida a tu concepción y empeño, se padece cantando, anegado en sueños sobre el piano de la máquina; con la guitarra o el mástil del ideal apercollado, firme, entre las manos y el pecho.

En la guerra hierven las reflexiones creativas, como antídoto a la saturación de análisis sin pies ni cabeza, ante la promoción y ascensión de una literatura sin prosapia siquiera. Y se agita mucho más el incesante molino de las aguas eternas, que quizá porque es tanta la vida y tan vasta la muerte, que hoy se observa más la gente

que va hablando sola.

Que si hubiera chance de sólo transcribir el mundo sería el pensamiento, la conciencia en estado de emergencia, el alma en alitas de cucaracha, con el brinco encima y la pluma a dos manos. Sería la sabiduría en el repliegue, el vaciado trascendente y poderoso en los modestos actos plenos de entrega, en la gallardía de determinaciones mínimas, como decir un NO profundo al comodismo de la creación."

-¿Que quién lo expresó?

Asaber!

Unos dicen que ese canto de humanidad
es del poeta que cipote ya militaba en el ensueño,
y que ya no sale todo galardonado

con un premio de Juegos Florales
en los periódicos, en los noticieros de tevé;
sino que aparece fotografiado como delincuente,
con un pie de grabado que lo tilda de sedicioso,
terrorista y conspirador.

"Y pensar -me comenta un compañero obrero-
que esa muchacha que es bien amable y bonita,
sólo porque canta lo que siente,
está fichada como nosotros.

Y ese que piensa tan genial
no puede transitar libre por el mundo,
las oficinas migratorias monitorean hasta sus sueños.

¿Por qué no lo dejarán entrar

en el que se autodenomina

País Campeón de la Democracia?

¿Sólo por que canta?

¿Sólo por que escribe?

¿O por lo que anuncia?

¿O por que es nuestra historia

cada pincelada, cada parlamento, cada capítulo?

¿O es por quién sirve su gracia?

He aquí entonces el valor claro y pelado:
nuestro pueblo elevando su lenguaje.
El nivel superior de tan manoseado amor
en esa creación que proclama justicia.
¡Esta es la ganancia de la estética mugrosa!

En verdad,

no sé cuántos libros
escribimos a pesar de las miríadas de sobresaltos.
Digamos que de todos formamos una tan sola obra.
Que nada más vale un poema.
Que un verso salva.

Así también
sembramos más de un árbol,
aunque muchos no se nos pegaron
por culpa de las estaciones
y por negligencia de las manos.

Llegamos a tener más de un hijo
y a todos los queremos igual.
Les damos el mismo mamaso de cariño
que nos prepararon nuestros abuelos
con su filosofía; donde come uno
comen tres. Al bueno se quiere por bueno
y al malo por malo,
mientras se averiguan los factores socio-moco-sicológicos.

La casa que levantamos
fue arrasada por el terremoto,
por la guerra o la creciente.

¿Podríamos exclamar
entonces,
que por el libro, el árbol,
el hijo y la casa que hicimos,
ya hemos cumplido plenamente?

¿O de la clásica lección
somos el triste remedo?

¿O de las leyendas de moda
somos los más tenantes?

...!!Axáber!!

Otro sueño manco

¡Voy a pasar en limpio los días!
No teniendo nada qué hacer
los gajos de poesía
empezaré a pepenar.

Mis manos pegajosas por la miel del fruto
 se enchucarán
con el polvo del camino
adherido en las hojas que despuntan en los cercos..

2

Sigo sin oficio ni beneficio.
Mejor dicho:
 soy el siete oficios mil necesidades.
Al ver que soy poeta
sólo un «VALE» de desplazado me dieron,
de improductivo me diplomaron,
chance de güevón me asignaron.
Ni modo,
voy a rebuscar el sustento en la mar de la miseria...

3

Entre mi último verso
y esta respiración
hay un aterrar que mi contemplación apelmaza
[con dolor.

En ese vacío,
en ese abrupto
vinieron a caer
los trenes des
pa
la
bra
dos.

En el fondo,
no obstante las palas mecánicas
y los Inspectores de Salud,
mis queridos miserables
se tiznan al buscar
no sé qué perla entre los
escombros.
¡El grano de oro que abunda para la báscula! ...

4

Quería filosofar volando.
Quería teologizar con el fuego de Prometeo
y la llama de Jesús,
pero me ardió Cuacthémoc.
Quería informar
y pronosticar la historia,
pero nomás desde mi palco sahumeriándome,

sólo con un jaloncito al cigarrito.
«¡Mah!», me dijo el Gritón de Medianoche.
«Mira a aquél, que ni pena le da
surrealizar con escándalo,
sólo porque bien tarde encontró a Bretón.
¿Qué no has reproducido las pistas-señales?
¡Acordate que Roque enseñó a pescar...
No fue un talento pisirico con sus pedrerías;
multiplicó sus dones!
Pero en fin no te volvás contestatario con tu prójimo.
Hace para allá la punta del sarcasmo.
Ese no es el pleito.
Esa es lucha fácil, de puro choto.
Musa estéril. Es el show para la burguesía.
Déjalo; él, hace folclorismo.
No el ridículo de gritar eureka!, eureka!,
frente al que ya le comió el mandado.

No,
él mismo,
hace el sub-Realismo vivito y coleando.
Se vuelve a repetir esta Escritura de la guerra,
la palabra de Vallejo:

*"Un cojo pasa dando el brazo a un niño.
¿ Voy después a leer a Bretón?"*

El Gritón me sopló furibundo:
«No te desgastés puyando el acelerador en esa vía.
Remítelo a cualesquier otro evangelista de América:
a Martí, con amor a los pobres;
a Bolívar, con utopía continental;
a Mariátegui, con su-sen-si-bi-li-dad,
al maishtro Gavidia, con respeto;
a Darío, ínclito y ubérrimo;

a Reyes, con el ojo de águila;
a Carpentier, en el extravío de los pasos,
a Neruda, con estas palabras de él:

*"Qué hicisteis vosotros gidistas,
intelectualistas, rilkistas,
misterizantes, falsos brujos
existencialistas, amapolas
surrealistas encendidas
en una tumba, europeizados
cadáveres de la moda,
pálidas lombrices del queso
capitalista, qué hicisteis
ante el reinado de la angustia,
frente a este oscuro ser humano,
a esta pateada compostura,
a esta cabeza sumergida
en el estiércol, a esta esencia
de ásperas vidas pisoteadas?"*

«¡Ey vos!» -me asustó el Gritón.
«¡Ya basta con Neruda! ¿Es la cita de él
o tu propia cosecha?
Tampoco te vayas a quedar clavado
únicamente en la musiquita.
¡Des-tras-plan-ta-te
(aunque cueste pronunciarlo)!
Mejor deja los textos confrontados
y proseguí sincero con la verdad,
que hasta los temas subsidiarios
han producido tomos completos,
compendios de locura,
memorias de ese chance sin renta...»

«Vaya vos», me corrigió el Gritón,
antes de marcharse:
«¡Deja de empacharte con tu hermano menor,
semejante tasajón!
¡Oponete con uno de tu porte!»
Y en verdad
me tocó el corazón ...

5

Quería aprovechar este domingo,
tan ideal para mañanear
y *distender* el sol...
¡Tan llenas de palmas de colores son
las mañanas de la creación en el día de descanso!
Mi séptimo sería mi obraje de Dios;
las imágenes acuciantes de la semana
deseaban fundirse desde el sueño,
dedicar a vaciarse desde que empieza
el trajín peculiar de este día.

Tan galán me sentía que,
así como cuando estoy,
cuando soy deveras,
así abordo a León Felipe, por ejemplo,
que si me hostiga la nación que nos impera
voy y digo a gritar con él: «¡Raposa!».
Y, si estoy telúrico,
me remito a un maldito
o a un real-maravilloso.
Así como hoy,
que tal como me sentía,
pictórico de humanidad,
así me acordé de mi canción predilecta al Domingo.

Y la puse desde el amanecer.
Y me ambientó tanto que la música y la letra
eran objetivamente esta mañana...

¿Qué caso tiene escribir sobre mojado,
verdad mi doble camarada?!

6

Quería liberarme como en teoría,
pero esta vez cuando medio intentaba
el gas divino se me paró en treinta.
Mi conciencia fue muy clara
cuando me racionó el combustible.
No me lo negó.
Me dio albedrío para quemarlo como quisiera.
Mas, volteando el rostro
yo veía cómo en otra planta,
en otro canal,
en otra frecuencia,
en otros mensajes la creación asumía otro talante,
tenía otro valor:
la estratégica gotita en el río de la historia!...

7

De repente
voy viendo mis manos
atadas en esta página;
y al tactar
la superficie de esta mesa
-como después de estar *ido* por siglos-
reparo en que en verdad
este sencillo mueble

hace de todo en nuestro compartimiento familiar:
de pupitre para los hijos,
en donde también juegan a los **no te enojés**.

Asimismo sirve de escritorio,
de mesa de costurería,
de mesa de planificaciones,
de mesa para todos los derramados,
sopa, leche, café, chile
y sesos.

... Ah,
y además desempeña
la función de comedor,
su diseño original.

Aquí donde escribo hoy
también se ponen los comprados:
cebollas, ejotes, pipianes, güisquiles,
tomates, chileverdes, aguacates,
unas trenzas de ajo,
las zanahorias
y e) lomito de tunco.

En esta mesa pues,
se limpian los frijoles,
que de tan básicos que son
ya se me olvidaban.

Pero es que ahora cuesta menos
comer pollo
que rendirle culto a los frijoles.
(¡Vaya!... ¡Y antes que decir
«comer pollo» era comer frito,
un gusto caro!)

8

Entonces,
mi celeste fluir,
al ver estas cosas
decía: «¿Y a esto llamas tú
poesía?»
Y haciendo jetas
reculaba su forma de encanto.

9

Con todo y lo que me gusta
dejarme ir entero en ese viaje,
no puedo seguir a mi alado
desde que pensé en los benditos frijoles.
Quise hacer una imagen,
una metáfora fenomenal con ellos.
Quería dibujarlos con raicillas,
dendritas despuntando en frutos
como bocas abriéndose,
pero no puedo jinetear a mi pegaso
cuando pienso en que viene otra semana más
y yo sin un empleo,
sin el *conque* aportar a la casa;
por lo menos ese pinche alimento,
que para colmo de necesidades
no es sólo visceral,
sino que su deglución
truécase cultural.
Y que para acabar de fregar
los nuevos mercaderes especulan su precio.
¡Con razón el pueblo ve que su *canasta básica*
anda por las nubes! ...



A.Solis/2000

índice

**Ofrecimiento
Dedicatoria**

**"El silencio ya ha dado sus frutos
y ha llegado la hora de las publicaciones"**

I

**BANDO DE ENTRADA
¡Futurología sí,
Charlatanería no!
Los Poemas Científicos
En el Diálogo
No quiero salir de tipo**

II

**CIUDAD DE TODOS
...Y DETODO
Notas del retorno
San Salvador, ciudad de todos y de todo
Otras rasgaduras
Por eso no hay peor populista
que el pequeño burgués arrepentido
Si no fuera egoísta
¿Un signo guanaco?**

III

**SIN OFICIO NI BENEFICIO
Contranatura
Otro sueño manco**